

El lazo rosa

"Hace más de veinte años, se inauguró la unidad de paliativos de Manresa.

Un equipo joven con muchas ganas de hacer las cosas bien. Solo el médico y una de las enfermeras tienen experiencia en el tema. La motivación se respiraba en el ambiente. El resto de equipo poníamos interés, muchas ganas, aprendíamos de los que realmente sabían. Entre todos sumábamos.

Yo, estudiante de último curso de enfermería intenté acceder a la asignatura, había pocas plazas, pero me pasé viendo amanecer a las puertas de la universidad para poder acceder.

Conseguí plaza. Cada tarde era diferente, pasaban volando, aprendía y disfrutaba...

Conocí a Teresa, una paciente joven con cáncer de mama, fase muy avanzada, ella conocía su diagnóstico y pronóstico.

Teresa era muy habladora, ¡como yo!

Yo no entendía por qué tenía pocas visitas de la familia y de sus hijos, pero ahí, aprendí a no juzgar...

Teresa, sabía que le quedaba poco tiempo, y tenía la necesidad de ventilar las emociones, solo quería que se le escuchara y pasar el máximo tiempo con su pareja.

Decía que había hecho cosas mal en la vida, pero que había intentado todo lo que estaba en su mano para arreglarlo, y que había intentado pedir perdón...

Teresa lo tenía todo pensado, quería una ceremonia sencilla, un notario y poca cosa más. Así se hizo.

Al iniciar el turno, al dar la ruta por todas las habitaciones, al llamar a la puerta, pidiendo permiso para entrar, encontré a Teresa emocionada, sus ojos vidriosos, y escondía algo tras su espalda... Es para ti Isabel, para ti que estás soltera...

Me regaló su ramo de novia, me miró y se puso a llorar... Nos abrazamos, lloramos juntas un buen rato... Yo intentaba mantener la compostura y ofrecer consuelo, pero creo que ella me lo ofreció a mí...

Dejó de llorar, me dio un fuerte abrazo y un beso, -Ves - dijo - tienes mucho trabajo.

Salí de la habitación y no podía parar de llorar, solo el consuelo y un buen abrazo de uno de los compañeros me hizo dejar de sollozar.

El ramo de rosas lo guardé mucho tiempo, hasta que se deshizo en su totalidad... Solo quedó el lazo rosa de raso que lo ataba.

Todavía me emociona al recordar el lazo rosa de Teresa...

Hace más de veinte años..."

Isabel Martínez
Enfermera Unidad de Cuidados Paliativos
Hospital de Sant Andreu
Fundació Sociosanitària de Manresa